AMADOR

Número 38 | Grupo Cultural Amador de los Ríos | 6 de abril de 2014

Una publicación para descubrir Torreparedones

El arqueólogo municipal analiza las investigaciones en el yacimiento

Texto que pronunció José Antonio Morena en la presentación del libro

JOSÉ ANTONIO MORENA

Torreparedones, Castro el Viejo, Torre de las Vírgenes, muy probablemente la colonia inmune Virtus Iulia Ituci que citara Plinio el Viejo en su Historia Natural, se ha convertido en los últimos años en un referente de la arqueología cordobesa, andaluza y española. Y ello gracias al impulso decidido del Excmo. Ayuntamiento de Baena que vio en este yacimiento, declarado Bien de Interés Cultural, un recurso más para aumentar el potencial turístico del municipio, sumándolo a otros que ya tiene como la Semana Santa o el mundo del aceite de oliva.

Y, hay que reconocer que en tan sólo 6 años se ha hecho realidad el proyecto de convertir este cerro de la campiña oriental cordobesa en un parque arqueológico, inaugurado a comienzos del año 2011. Un proyecto complejo por las dificultades que el Ayuntamiento ha tenido que ir salvando como si de una carrera de obstáculos se tratara, empezando por la compra de los terrenos y la redacción de un plan director que fue requerido por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía como paso previo al inicio de los trabajos de investigación. Con tan sólo un 5 % excavado ha ofrecido unos resultados que hablan por sí mismos de la importancia que tiene el sitio y el buen estado de conservación que presentan los restos que se están descubriendo. Se trata de un auténtico archivo enterrado que conserva en sus entrañas, las páginas de una historia milenaria, desde los siglos finales del IV milenio a.C. hasta los inicios de la Modernidad, unos 4.000 años.

La mayor parte de los restos exhumados corresponden a la época romana, porque sin duda, fue la que dejó una huella más importante: la puerta monumental oriental, el santuario, el mercado público, las necrópolis, el foro con sus edificios anexos: la basílica, el templo, los pórticos, la curia…, pero no nos olvidemos de otras épocas incluso las más recientes pero no por ello menos importantes. Ahí está el castillo que corona la cumbre y que se convierte en atalaya de la Campiña con sus 580 m.s.n.m. desde la que se divisan cerca de 30 pueblos de las provincias de Córdoba y Jaén, con una visiblidad extraordinaria desde las sierras de Alcudia y sierra Madrona en Ciudad Real por el norte hasta Sierra Nevada en Granada por el sur, y desde las campiñas occidentales de Córdoba por el oeste hasta sierra Mágina en Jaén por el este. Ya lo decía Aureliano Fernández-Guerra a finales del siglo XIX: "Asomado yo a aquel balcón de Andalucía y atalaya de atalayas…". Este castillo es un hito en el paisaje, una referencia visual desde cualquier punto en muchos kilómetros… Paisaje, arqueología e historia.

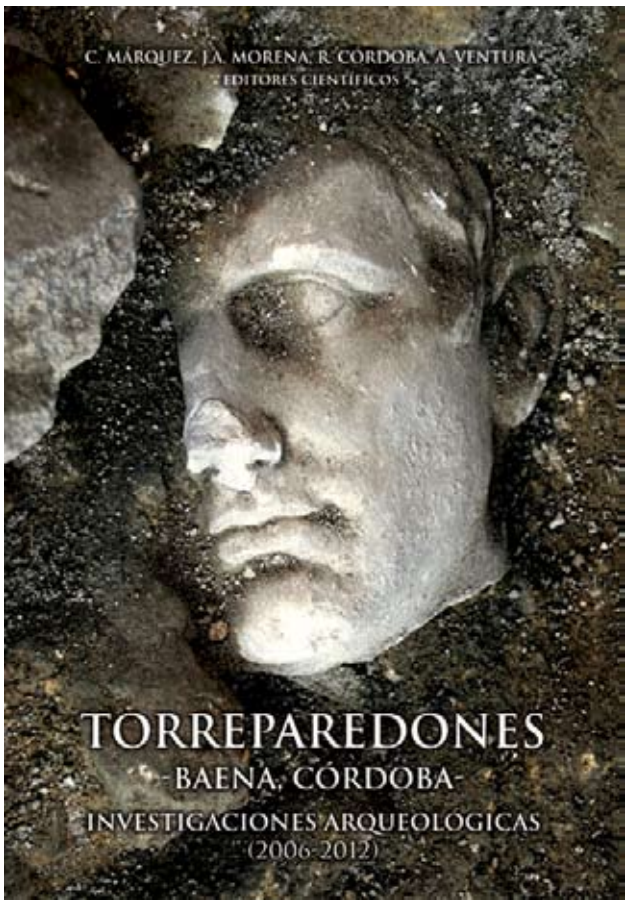
Hace, si no me equivoco, un cuarto de siglo que se publicó el primer libro sobre Torreparedones y fue quien les habla el responsable, al editarse la memoria de licenciatura que realicé en la Facultad de Filosofía y Letras de esta universidad bajo la dirección de la profesora Pilar León Alonso, entonces catedrática de arqueología en Córdoba, publicación que patrocinó la Excma. Diputación Provincial y los consistorios de Baena y de Castro del Río. Después vieron la luz otros dos libros (uno en inglés y una versión del anterior más reducida en castellano) que recogían los resultados de los estudios llevados a cabo en el llamado Proyecto Guadajoz que se centró en Torreparedones y en el que colaboraron las universidades Complutense de Madrid, Córdoba y Oxford.

Y ahora ve la luz este libro, el tercero, que supone un estímulo para seguir trabajando y descubriendo lo que todavía esconde este yacimiento y para transmitirlo a la sociedad. Creo que marca un antes y un después y también un seguir como digo y como me comentaba mi colega Ángel Ventura. Y tal es el ritmo de la investigación, incluso a pesar de las dificultades económicas que atravesamos, que se podría decir que el libro está desfasado, en el sentido de que, por ejemplo, no incorpora las últimas novedades, caso del descubrimiento de la antigua Ermita de las Vírgenes, ya excavada pero todavía en fase de estudio; o el edificio romano sobre el que se levantó dicha ermita que bien pudiera corresponder a las termas romanas.

Y creo que es una auténtica carta de presentación del yacimiento, pues quien lo ojee tardará poco en percatarse del interés de lo descubierto hasta ahora y de las posibilidades que ofrece. Por supuesto, que va a contribuir de una manera decisiva a la difusión y promoción del parque arqueológico.

FRANCISCO EXPÓSITO

Asistentes a la presentación del libro 'Torreparedones. Investigaciones arqueológicas (2006-2012)'. De izquierda a derecha, Carlos Márquez, Jesús Rojano, José Manuel Roldán, José Tarifa y José Antonio Morena.



Portada del libro, en el que colaboran 14 investigadores.